

Más allá del sobresaliente

La Universidad de Huelva distingue con un DiezC a los alumnos con más dedicación

MANUEL J. ALBERT, Huelva Siempre ha habido alumnos trabajadores. Estudiantes laboriosos que, en silencio, no sólo sacan buenas notas, sino que, al mismo tiempo, completan su formación al margen de las clases diarias. A algunos les da por aprender idiomas. Otros deciden realizar cursos por su cuenta. Incluso hay quien saca tiempo para ayudar a los demás a través de su trabajo como voluntario en una ONG. Son personas que se ejercitan en una serie de competencias que les pueden ser muy útiles en su futura vida profesional: comunicación interpersonal, gestión de tiempo y de personas, dinámica de grupos...

Para reconocer su labor y fomentar que haya más estudiantes inquietos por completar y ampliar su formación y competencias, la Universidad de Huelva lleva tres años otorgando la posibilidad a los estudiantes de convertirse en Alumnos DiezC, un proyecto patrocinado por la Cátedra Cepsa.

Catalogados como DiezC

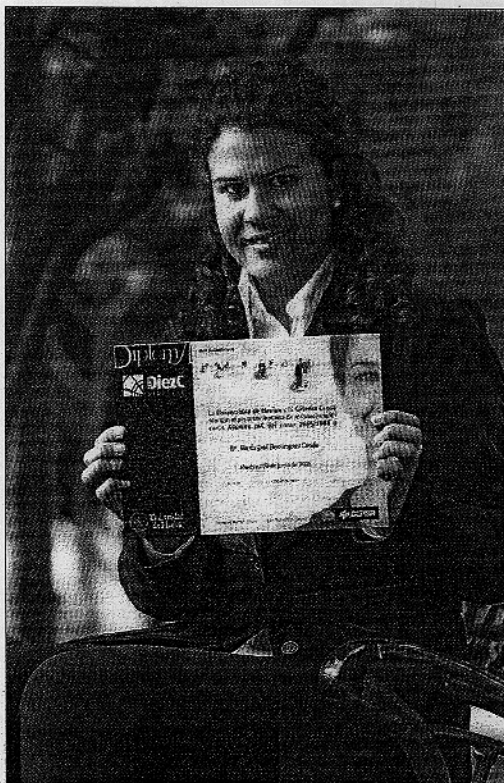
¿Qué significa tal catalogación? Lo explica su responsable, el catedrático de Organización de Empresas de la Universidad de Huelva, Alfonso Vargas: "Se trata de una experiencia pionera en la que entregamos una especie de sello acreditativo de formación. Incluimos el 10 porque se refiere a lo integral y completo. Y la C, viene por las competencias".

Los DiezC son estudiantes que, en suma, trascienden lo meramente académico. "Entrancamos así con la filosofía del nuevo ámbito europeo universitario, en el que

las competencias generales de los estudiantes son básicas", destaca el profesor Vargas. "Buscamos competencias, no sólo expediente académico. Hoy en día las notas no lo son todo en el mundo laboral. Hace falta más". El responsable del proyecto *Alumnos DiezC* quiere dejar bien: "No queremos encontrar a los clásicos empollones. Se trata de reconocer y apoyar a los alumnos que quieran y tengan una educación integral. Y abarcamos todas las titulaciones, no sólo las empresariales o económicas".

El año pasado la Universidad de Huelva reconoció su trabajo a 16 alumnos con la catalogación DiezC. Y otros tantos lo fueron en la experiencia piloto del año anterior. Todos recibieron, además de una acreditación, un curso intensivo de formación de tres días. Para este curso, Alfonso Vargas espera superar el número de aspirantes de la última edición, que casi llegó a la treintena. "El plazo de presentación de solicitudes termina el 22 de este mes, y no tenemos duda de que vamos a superar las últimas convocatorias".

Para fomentar el interés y animar a la comunidad estudiantil a presentarse al sello DiezC, la universidad recuerda a los alumnos que tienen a su disposición un amplio marco de posibilidades en sus propias instalaciones: aulas culturales como la de teatro, servicios de voluntariado, cursos de libre configuración... "Así, queremos incentivar a los nuevos alumnos. Sobre todo a aquellos que se encuentran en los primeros cursos de la carrera", apunta Vargas. Porque son precisamente ellos los que pueden, desde ya, empezar a trabajar para ser un DiezC.



María José Domínguez muestra su distintivo como alumna DiezC. / IÑÁN BOZA

Ahí van los ingredientes necesarios para ser un Alumno DiezC: Tener completados al menos un 75% de los créditos de su titulación; acreditar formación recibida en habilidades sociales, interpersonales, emprendimiento e innovación; poseer conocimientos de informática; acreditar estancias en otras universidades españolas o extranjeras; haber pasado por órganos de representación estudiantil de la universidad; haber sido alumno interno de un departamento; contar con becas de colaboración; haber participado en actividades deportivas, coro musical, grupo de tea-

tro o similares, así como en actividades de voluntariado; tener conocimientos de otros idiomas; y haber realizado prácticas en empresas.

El curso que viene, la Universidad de Huelva tiene planeado dar un nuevo salto. "Vamos a poner en marcha el Centro de Desarrollo de Competencias. Atenderá a las necesidades de alumnos y profesores, así como de entidades externas que requieran de sus servicios: mejorar en competencias de gestión, comunicación, organización... Y en esto volvemos a ser pioneros en Andalucía y en España", destaca Vargas.

"Hay que seguir formándose siempre"

M. J. A., Huelva María José Domínguez, de 22 años, es una Alumna DiezC. Así lo decidió el tribunal que el año pasado premió su currículo y su expediente académico en la Licenciatura de Administración y Dirección de Empresas (LADO) de la Universidad de Huelva. "Conoci el proyecto a través de las revistas y las páginas de Internet de la universidad. Se trataba de la segunda convocatoria y no sabía mucho del tema. Tampoco conocía a nadie que se hubiese presentado el año anterior", recuerda María José.

En seguida se dio cuenta de que su perfil cuadraba perfectamente con los criterios exigidos por la convocatoria. "Además de tener buenas notas, estaba titulada en inglés y francés por el Servicio de Lenguas Modernas de la universidad; tenía conocimientos de Informática y Poemático, había realizado prácticas en una empresa inmobiliaria..." Y así hasta cumplir todos los requisitos.

Tras ser seleccionada, se le hizo entrega de un diploma acreditativo junto a otros 15 compañeros en una ceremonia pública en la que ella leyó el discurso principal. Posteriormente, pasó una estancia gratuita de tres días en un hotel de Matalascañas recibiendo un curso para mejorar sus competencias. "Esos días aprendimos cosas sencillas, herramientas que pueden usarse todos los días pero en la que a veces no reparamos a la hora de hablar con los demás o gestionar grupos", comenta María José. La joven, ya licenciada, prepara estos días las oposiciones para intervenir de la Seguridad Social, pero no descarta dedicarse a la empresa privada. "No quiero conformarme. Una de las cosas que aprendí en el curso de Matalascañas fue eso. Hay que seguir formándose siempre. Seguir siendo activo e inquieto".